

*Feliz Navidad y próspero año
2018*



EL PUEBLO QUE CAMINABA EN TINIEBLAS
VIO UNA LUZ GRANDE (Is 9, 1)

nD noticias
DIOCESANAS



Asómate a la galería

Ordenación de Presbítero Concatedral de San Nicolás, Alicante



Clausura 275 Aniversario del Seminario Diocesano Orihuela



Inauguración Nueva sede Manos Unidas Alicante



Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI



Vivir la Navidad

«No temáis,

os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontrareis un niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre” (Lc 2,10-12).

La paradoja de Navidad –y del Evangelio entero- se contiene en estas palabras. Grandes cosas se atribuyen a este nacimiento: alegría, paz, justicia, salvación. Y, he aquí, que estamos ante un niño en un pesebre, ante el espectáculo más evidente de debilidad, de impotencia y de pobreza que se pueda imaginar. Completan este cuadro María y José, dos de aquellas criaturas para las que nunca hay posada. La paz, la justicia y la salvación para todo el mundo procediendo de alguien que no ha tenido tan siquiera casa para nacer.

Para contemplar el misterio de Navidad necesitamos capacidad de asombro ante su mensaje, limpieza de corazón para gustar el acontecimiento y su significado, sabia lectura de los signos que cualifican a este niño: la debilidad, la pobreza, la impotencia y la humildad, cosas que el mundo ha rechazado siempre y que, por el contrario, ha hecho propias el Hijo de Dios.

Necesitamos volvernos niños de corazón para descubrir las raíces de nuestra fe; necesitamos la alegría profunda de estas fiestas navideñas que nos ayuden a creer que la vida es un gran don de Dios que no



debe ser malgastado. Necesitamos el don de la fe para entender; Dios lo concede a quienes se lo pedimos con sencillez.

La experiencia de una Navidad, vivida desde la fe, nos permitirá volver a la vida ordinaria y a nuestras tareas alabando a Dios por la Palabra contemplada, como María, seguros de conservarla en el corazón para anunciar a los demás lo que significa para nosotros.

Pidamos a María, que contempló en primera persona el misterio de la Navidad, que la imitemos en su sencillez y disponibilidad, para que nazca en nosotros el fruto del Evangelio, su Hijo Jesús, a quien llevó en su seno.

Pidámosle que seamos capaces de corresponder a los dones del Señor, como el grandísimo que nos ha hecho al nacer entre nosotros. Capaces de corresponder a los dones que experimentamos especialmente estos días, como: la familia, en es-

pecial con respecto a aquellos que son los más pequeños y los más mayores, incluidos nuestros seres queridos que celebran ya la Navidad en el cielo.

Que nos ayude también María, con su amor de madre de Jesús, por tanto de madre de todos, a que nuestros gestos navideños pretendan ser no sólo privados y familiares, sino abiertos a la solidaridad y a la bondad con los más necesitados de ellas, como los pobres, los inmigrantes, los explotados, los sin familia, los que viven olvidados y en soledad. Aquellos con los que Jesús se identificó. Querámosle y acojámosle a Él en ellos. Vivamos con mente y corazón abiertos estos días, estas entrañables fiestas.

¡Bon Nadal! ¡Feliz Navidad!

✠ **Jesús Murgui Soriano.**
Obispo de Orihuela-Alicante.



Santo padre francisco

El árbol y el Pesebre hacen más visible la experiencia del nacimiento de Jesús



«Cada año, el pesebre y el árbol de Navidad nos hablan con su lenguaje simbólico. Hacen que sea más visible cuanto se percibe en la experiencia del nacimiento del Hijo de Dios»



E

El pasado 7 de diciembre, el Santo Padre Francisco recibió en audiencia a las delegaciones de Polonia y de la Abadía de Montevergine (Italia), cerca de cuatro mil personas que regalaron el árbol y el Pesebre que adornarán la Plaza de San Pedro en la Navidad de 2017.

Tras dar su cálida bienvenida y agradecimiento por los dones, el Papa recordó el lenguaje simbólico del árbol de Navidad y del Pesebre, llamándolos «signos de la compasión del Padre celestial, de su participación y su cercanía a la humanidad». El árbol erguido –dijo– nos estimula a tender ‘a los dones más altos’ (cf. 1 Co 12,31), a elevarnos por encima de las nieblas que ofuscan, para experimentar cómo es hermoso y alegre sumergirse en la luz de Cristo. En la simplicidad del pesebre encontramos y contemplamos la ternura de Dios, manifestada en la del Niño Jesús. «El Pesebre, que este año está inspirado en las obras de misericordia, recuerda lo que Jesús dijo «todo lo que deseen que los demás hagan por ustedes, háganlo por ellos» (Mt 7:12). El Nacimiento es el lugar evocador donde contemplamos a Jesús

que, tomando sobre sí las miserias del hombre, nos invita a hacer lo mismo, a través de acciones de misericordia. El árbol, que viene este año de Polonia, es un signo de la fe de ese pueblo que, también con este gesto, ha querido expresar su lealtad a la sede de Pedro».

El Santo Padre dio su agradecimiento especial a los niños presentes, tratados en los servicios de oncología de varios hospitales italianos y de las zonas afectadas por el terremoto del centro de Italia, quienes se ocuparon de los adornos:

«Queridos niños [...], en sus creaciones transfirieron sus sueños y deseos de ser levantados hacia el cielo y de dar a conocer a Jesús, que se hace niño como ustedes para decirles que los ama».

«Gracias por su testimonio, por embellecer estos signos navideños que los peregrinos y visitantes de todo el mundo podrán admirar. ¡Gracias! Esta noche, cuando se enciendan las luces del Nacimiento y del árbol de Navidad, también se iluminarán los deseos que hayan transferido a los adornos y los podrán ver todos. ¡Gracias!»

Concluyendo el encuentro Su Santidad deseó que el Nacimiento del Señor «sea una ocasión para estar más atentos a las necesidades de los pobres y de aquellos que, como Jesús, no encuentran quien los reciba», y a todos auguró una feliz Navidad, que hizo extensiva a sus seres queridos.

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE DICIEMBRE

INTENCIÓN GENERAL: Por los ancianos, para que sostenidos por las familias y las comunidades cristianas, colaboren con su sabiduría y experiencia en la transmisión de la fe y la educación de las nuevas generaciones.

INTENCIÓN DE LA CEE: Por todos los fieles cristianos, para que al celebrar el nacimiento del Hijo de Dios, experimenten fortaleza en la fe, aprecio por los no nacidos, y la armonía en la familia y en la comunidad cristiana.

El día del Señor



«En medio de vosotros hay uno que no conocéis»

17 de diciembre - Domingo III de Adviento

Is 61, 1- 2a.10-11 *Desborde de gozo con el Señor.*

1 Tes 5, 16-24 *Que vuestro espíritu, alma y cuerpo se mantenga hasta la venida del Señor.*

Jn 1, 6-8. 19-28 *En medio de vosotros hay uno que no conocéis.*



«S

i vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde; desde las tres yo empezaría a ser dichoso. Cuanto más avance la hora, más feliz me sentiré. A las cuatro me sentiré agitado e inquieto, descubriré así lo que vale la felicidad». Estas palabras de Saint-Exupéry expresan lo que estamos celebrando este tercer domingo de Adviento, domingo *Gaudete* (alegraos, regocijaos), domingo de alegría y gozo. Nuestro corazón empieza a ponerse contento ante la inminente venida de Jesús esta Navidad.

El evangelio de este domingo, nos sitúa de nuevo ante la figura de Juan Bautista. Junto a él, entran en escena unos personajes que, a lo largo del relato evangélico, serán adversarios de Jesús: sacerdotes, levitas y fariseos. Estos le hacen dos preguntas a Juan: ¿Quién eres tú? ¿Qué dices de ti mismo? A la primera, el Bautista va a ir respondiendo mediante negativas: «No soy el Cristo, no soy Elías, no soy el profeta»; a la segunda, invitando a sus interlocutores a mirar lo que realiza: «yo soy voz del que clama en el desierto», «yo bautizo con agua». Al igual que Juan, nosotros y nosotras también nos vemos interpelados por esas cuestiones. Responder a ellas será una buena tarea para preparar el camino al Señor, que ya se acerca. Sólo desde mi identidad, con mis luces y mis sombras, puedo abrirme al Señor de la Vida que ya casi está llegando a la mía. Cuanto más avance la hora, más felices nos sentiremos.



Antonio Ángel González Pastor

«Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo»

24 de diciembre - Domingo IV de Adviento · NOCHEBUENA

2 Sam 7, 1-5.8b-12.14a.16 *El reino de David se mantendrá siempre firme ante el Señor.*

Rm 16, 25-27 *El misterio mantenido en secreto durante siglos eternos ha sido manifestado ahora.*

Lc 1, 26-38 *Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo.*



E

l evangelio de este domingo, a las puertas de la Navidad, tiene como protagonista a la mujer del Adviento, la mujer evangélica por excelencia: **María de Nazaret**.

El evangelista combina dos esquemas de la narrativa bíblica: el anuncio del nacimiento de un personaje importante y la llamada de alguien a colaborar con los planes de Dios. Ambos se entremezclan como dos hilos que se trenzan para formar una única realidad. La llamada a María se produce conjuntamente con el anuncio de la Gran Noticia: el nacimiento de Jesús. El mensaje lo trae el ángel Gabriel invitando a María a la alegría de los tiempos nuevos: ¡Alégrate! Después le pondrá un nombre, como hace Yahvé con aquellos a quienes va a encomendar una misión: Llena de gracia. Y le asegurará la presencia de Dios: El Señor está contigo. María es presentada como los grandes salvadores de Israel (Moisés, Gedeón). Ante esto, aparece la reacción de temor. Ella se conturba por estas palabras y se pregunta. Ante el mensaje que no comprende, no acepta ni rechaza; ella medita, realiza un diálogo interior en el fondo de su corazón. A continuación, el centro de la escena lo ocupa el anuncio, la noticia que pone de manifiesto las intenciones de Dios: Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús (Dios salva). Sin embargo, como todo llamado a una gran misión, María pone sus objeciones. Lo que le propone el ángel no parece fácil en sus circunstancias. El ángel la tranquiliza: Lo que va a ocurrir es algo de Dios. No tiene por qué preocuparse. Por ello, María se fía y proclama ese «**Hágase en mí según tu Palabra**». Aparece así como la gran discípula: escucha Palabra de Dios y la encarna...



reportaje

31 de diciembre de 2017: Jornada de la Sagrada Familia

La familia, hogar que acoge, acompaña y sana

El domingo 31 de diciembre, se celebra la solemnidad de la Sagrada Familia; este año los Obispos nos invitan a vivir y celebrar la familia bajo el lema: «**La familia, hogar que acoge, acompaña y sana**». Queremos recalcar estos tres aspectos fundamentales de la familia, estas tres dimensiones que cubre y que permiten a la persona sentirse amada en su totalidad, sin duda la familia acoge, sana y acompaña. Nuestro Obispo D. Jesús quiere que **en cada parroquia de nuestra Diócesis se celebre**

con gozo y cariño esta fiesta y se recuerde el gran valor que tiene la familia, hoy, en ocasiones, denostada. Podemos invitar a participar a todos aquellos que celebran sus bodas de oro y de plata para dar gracias a Dios por haberlos acompañado durante este camino matrimonial. También es una buena oportunidad para invitar a los recién casados durante el año 2017 y bendecir su amor conyugal. Hagamos de esta fiesta esta un momento de celebración en familia.

La familia, hogar que acoge, acompaña y sana



Nota de los obispos

1. La acogida u hospitalidad, virtud familiar

El misterio de la Navidad nos sitúa ante el portal de Belén, contemplando a Dios hecho carne. Es un acontecimiento que nos invita a acoger a la Palabra que acampa entre nosotros, de abrir el corazón a Dios encarnado en la fragilidad y ternura de un niño. Es una invitación a la acogida llena

de afecto y agradecimiento. Lo señala el evangelista san Lucas de un modo sucinto pero transido de afecto y ternura maternas, refiriéndose a su Madre: «lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada» (Lc 2,7). San Juan formula el tesoro de recibir a Jesús en estos términos: «a los que le recibieron, les dio po-

der de hacerse hijos de Dios» (Jn 1, 12). El mismo Señor en el evangelio de san Mateo afirmará: «el que os recibe a vosotros me recibe a mí, y el que recibe, recibe al que me ha enviado» (Mt 10, 40). Acoger a otro, acoger a Jesús, acoger al Padre, todo ello apunta a una dimensión intrínsecamente trascendente unida a la acción de acogida, de modo que siempre remite a algo mayor. Podemos recordar que Betania es el lugar donde Cristo es recibido como un amigo por la familia de Marta, María y Lázaro. Allí Jesús se encuentra como en casa. La liturgia benedictina celebra a los tres hermanos juntos, y les otorga el hermoso título de «hospederos del Señor». Si cada uno de ellos tiene su propia y específica relación con Jesús es la familia como tal la que se hace sujeto de la hospitalidad, y es enriquecida por la presencia del Salvador. Esta presencia de Cristo provoca el encuentro con Él y es invitación a transformar todas las relaciones entre los miembros de las familias.

Los padres y las familias están llamados a acoger generosamente a los hijos. Como afirma el Papa: «la familia es el ámbito no solo de la generación, sino de la acogida de la vida que llega como regalo de Dios». Tener un hijo es siempre un don, fuente de gozosa alegría. Los matrimonios y las familias están invitados también a acogerse mutuamente. La hospitalidad es una virtud profundamente familiar. ¡Cuánto necesita el ser humano contemporáneo, dentro de un espacio social mutante, donde se siente tantas veces como un solitario interconectado, la experiencia cálida de ser querido y acogido por sí mismo! En los albores del cristianismo san Pablo exhorta vivamente a los cristianos de Roma a practicar la hospitalidad (Rom 12, 13). Ella es capaz de generar un ambiente comunitario presidido por la humildad, el ser-

vicio mutuo, la caridad y la estima recíproca. Al final de la carta menciona un caso concreto rogando a la comunidad cristiana de Roma que acoja a Febe en el Señor, en modo digno de los santos (Rom 16, 2). La hospitalidad está siempre unida a gestos concretos. En la antigüedad el primer gesto hospitalario era lavar los pies al huésped (1 Tim 5, 10). La Carta a los Hebreos exhorta de este modo a la hospitalidad: «conservad el amor fraterno y no olvidéis la hospitalidad; por ella algunos, sin saberlo, hospedaron a ángeles» (Heb 13, 1-2). La hospitalidad nos sitúa siempre ante el misterio del otro, de la diferencia. El versículo evoca la figura de Abrahán y su gesto de acoger a la entrada de su tienda a los tres misteriosos personajes que le visitaron en el encinar de Mambré (Gén 18, 2ss). Abrahán es alabado en la Carta a los Hebreos por su fe, que lo hizo salir de su tierra y lo puso en camino, «pues esperaba la ciudad asentada sobre cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios» (Heb 11, 10). No deja de ser significativo que el peregrino Abrahán se convierta en aquel que acoge y ofrece su tienda al extraño. La fe es, así, fundamento de la hospitalidad. Los ojos de la fe permiten reconocer en el otro la imagen de Dios. Como afirma Lumen fidei: «La fe no solo mira a Jesús, sino que mira desde el punto de vista de Jesús».

2. La familia, primer lugar de acompañamiento

La experiencia de muchas personas es que el primer lugar en el que

somos acompañados es la familia. Aquí encuentra su raíz la vocación misionera de la familia. Las familias son invitadas por Dios a acompañar en la fe y en la vida a los que les rodean, ofreciendo cercanía y aliento de una vida familiar transida de la presencia viva de Jesús. Aunque son muchas las familias que ya han reconocido esta misión que Dios les encomienda, todavía hay muchas más que no han descubierto esta hermosa vocación y misión de acompañar a otras familias. Es Cristo quien nos enseña el arte del acompañamiento. Como aconteció en el camino de Emaús (Lc 24, 13-35), la Palabra de Dios y los sacramentos son dos referencias fundamentales para aprender a acompañar. En la cercanía y trato personal, en ese «cuerpo a cuerpo», se ejercita la paciencia de escuchar a los demás. La persona del diálogo es quien sabe escuchar con atención y verdadero interés. A la escucha le sigue el anuncio gozoso del Evangelio, la experiencia de que la Palabra de Dios es capaz de transformar el corazón íntimamente unido a la acción sacramental. El fundamento de todo acompañamiento es el deseo del amor verdadero. El cultivo de las relaciones interpersonales, viviendo, conversando, transmitiendo las claves del sentido de la vida. Capital importancia tiene hoy el acompañamiento de los novios en la preparación próxima y de los primeros años de matrimonio⁴. Junto a estos procesos, que son vitales para la madurez en el amor, es urgente también el acompañamiento de los matrimo-

nios que sufren porque no vienen los hijos, de las familias que padecen situaciones dramáticas como la separación, el divorcio, el aborto, la soledad, la enfermedad, la muerte, la guerra...Tantas y diferentes situaciones en las que se agradece tanto la presencia y la compañía de los amigos, de las familias que no abandonan a las personas en las dificultades, sino que saben estar ahí y son fuente de consuelo y firme esperanza.

3. La familia, sanada y sanadora

Jesús es invocado con el título de Salvador, que literalmente significa el que trae la buena salud. Cristo es el verdadero samaritano (Lc 10, 25-37) que cura al hombre que yace malherido al borde del camino. Él nos carga sobre sus hombros y nos conduce a la posada de la Iglesia. San Ireneo de Lyon identifica al hospederero (stabularius) con el Espíritu Santo. La familia, como Iglesia en miniatura, está llamada hoy más que nunca a ser posada en el que las personas heridas puedan recuperar la salud. De este modo el poder curativo y sanador de Jesús ha de llegar a muchas personas heridas en sus vínculos y relaciones familiares. La acción del Samaritano se compone de diferentes momentos: se acerca, venda las heridas, les echa aceite y vino, le levanta y monta en su cabalgadura, lo conduce a una posada y lo cuida (Lc 10, 34). La secuencia de los diferentes actos que realiza indica el singular valor de la temporalidad para la acción humana. Así

también la familia ha de aprender a vivir la temporalidad de toda actividad terapéutica. Hay heridas que precisa de más cuidados y requieren paciencia para que puedan ser bien curadas.

El aceite y el vino de la parábola del Buen Samaritano se interpretan como los sacramentos que curan la debilidad humana. Los antiguos conocían el valor terapéutico de la mezcla de ambos líquidos. De este modo, la misericordia que brota del amor de Dios, encuentra su primera y principal manifestación en los sacramentos como acciones de Cristo en la Iglesia. Los sacramentos contienen una virtud medicinal, reparativa y sanante de los daños causados por el pecado. La familia ha de dejarse transformar y purificar por la lógica sacramental para vivir su adhesión a Cristo, pues, como afirma san Juan: «Todo el que tiene esta esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro» (1 Jn 3, 3). Celebremos, por tanto, con gozo y agradecimiento el día de la Sagrada Familia. Demos gracias a Dios por el don grande que nos ha hecho en el sacramento del matrimonio y en la realidad familiar. Pidamos a la Sagrada Familia que ayude a todas las familias del mundo a ser lugar de encuentro, de acompañamiento, de sanación, en una palabra, a hacer presente el misterio del amor de Cristo en nuestra experiencia cotidiana. Con gran afecto.

*Obispos de la Subcomisión
Episcopal de Familia y Vida*



Secretariado de Familia y Vida

Crónica Retiro de Matrimonios



Los días 25 y 26 de noviembre se realizó el Retiro de Matrimonios en Guardamar de Segura en un entorno precioso, bajo la dirección de D. Juan José Ortega, Vicario episcopal de la zona V. con el título de «Ser Familias con la mente de Cristo». A lo largo del fin de semana D. Juan José nos propuso un itinerario de 5 sesiones a modo de meditaciones en las que, en cada una de ellas, expuso un tema principal y al terminar

sobre unas preguntas una reflexión, para finalizar con una puesta en común. En la primera sesión sobre textos de san Pablo (1ª Cor 2, 12-14) propuso tener la mente de Cristo: «...pero nosotros hemos recibido un Espíritu que no es de este mundo; es el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos los dones que de Dios recibimos»... pues bien, nosotros tenemos la mente de Cristo». En una segunda meditación

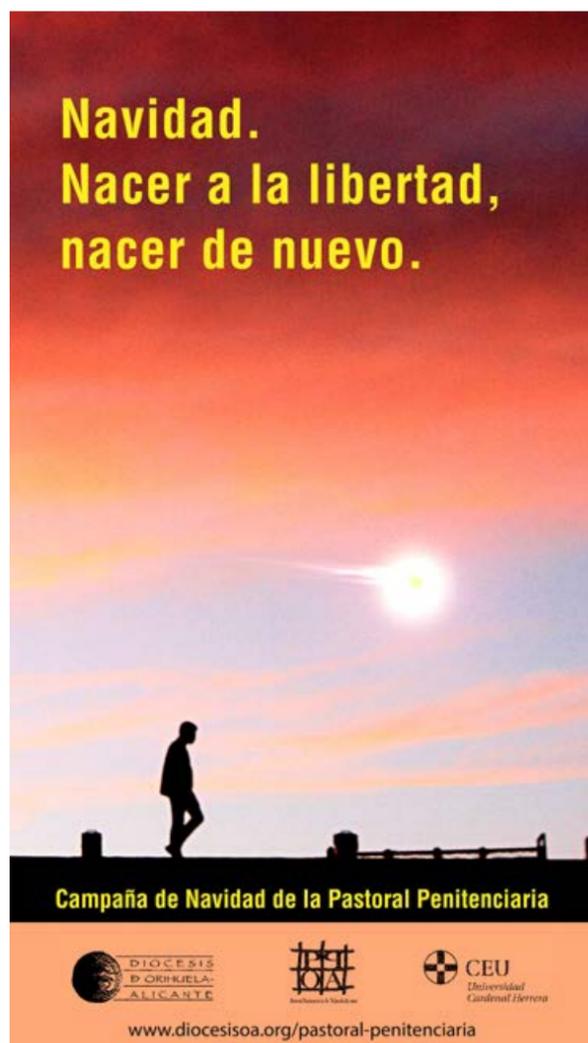
nos condujo por la paradoja de este misterio pascual. «Dios ha elegido a los débiles para derrotar a los fuertes». «La cruz parece un fracaso, pero es el gran triunfo». En la 3ª sesión, sobre el texto de Efesios (4,23-24), reflexionamos sobre el misterio de Dios en Cristo como fundamento de nuestra vocación de ser hijos de Dios y de la vocación de la Iglesia, y la forma de resolver las cosas cotidianas y concretas desde una previa reflexión sobre el misterio de Cristo para encontrar las soluciones en Cristo. Ya en la cuarta meditamos sobre la vida familiar según el Espíritu en el que nos recordó que: yo soy el salvado, no soy yo el que se salva por mis méritos. La base de la relación con Dios se apoya en el camino positivo de acoger la gracia divina y «caminar según el Espíritu». Para terminar en esta última sesión trató sobre la verdad como clave para

la realización de la persona, donde la verdad y el amor se necesitan recíprocamente. «No aceptéis como verdad nada que carezca de amor». Fueron momentos importantes que enriquecieron especialmente este fin de semana el compartir en grupo, encontrarnos como matrimonios y reflexionar individualmente. Hemos de poner en valor la excelente formación impartida, la buena comunicación, la disponibilidad para el encuentro personal que fue llevado magistralmente por D. Juan José. El Retiro para familias donde los niños con sus monitores, comidas en familia y como colofón, encuentro con el Señor en la Eucaristía fueron el punto y final a un fin de semana especialmente enriquecedor

*Santiago Villuendas Solsona,
Director del Secretariado de
Familia y Vida*

Dossier

Campaña de Navidad de la Pastoral Penitenciaria



Estimados amigos. **Navidad, nacer a la libertad, nacer de nuevo**, con este lema lanzamos un año más, desde Pastoral Penitenciaria, nuestra campaña de Navidad y lo hacemos con la misma ilusión y las mismas ganas con que lanzamos la primera, hace más de 20 años. En nuestra diócesis somos más de 80 personas las que visitamos los centros penitenciarios de nuestra provincia y las que entramos en contacto con muchas de las personas privadas de libertad que en ellas viven. Muchas nos cuentan sus historias, su vida, qué les ha llevado a prisión, nos hablan de sus familias, de sus hijos, de cómo se sienten, muchas veces de su sentimiento de culpa, de sus deseos de poder pedir perdón a las víctimas, a la sociedad. En muchas ocasiones entramos en contacto con sus familias, las escuchamos, intentamos acompañarlas durante estos procesos, cubrir las necesidades que en muchas ocasiones ocasiona la entrada en prisión de alguno de sus miembros. Este es un trabajo que se hace durante el tiempo de internamiento de cada una de las personas que se acercan a Pastoral Penitenciaria y que nos permite ir conociendo a muchas de ellas. Pero no queremos quedarnos ahí, entre los muros de la cárcel. Desde Pastoral Penitenciaria queremos trabajar también el antes y el después de la privación de libertad. Queremos apostar por la prevención y la inser-

ción. **Nacer a la libertad, nacer de nuevo** es apostar por una nueva vida, es luchar por una recuperación integral de la persona, es ayudarles a integrarse de pleno en la sociedad en libertad. Es necesario para ello poder seguir manteniendo abiertos los dos recursos de acogida que, en Alicante, gestionamos desde Pastoral Penitenciaria de nuestra diócesis y que les permite a muchos de ellos y ellas preparar de manera gradual su vuelta a la libertad definitiva y que en muchas ocasiones son el único hogar que les espera en el momento de su salida de la cárcel. Por eso nuestro objetivo principal este año es obtener los recursos económicos necesarios para continuar con esta labor. Con nuestra campaña de Navidad entramos en vuestra vida, en vuestra casa, nos hacemos eco de vuestras necesidades y año tras año recibimos vuestras respuestas, vuestras colaboraciones, vuestras muestras de cariño hacia nuestro trabajo, que no es más que la respuesta de nuestra Iglesia de Orihuela Alicante a los privados de libertad y al mundo de la cárcel, por eso, en nombre de todos los que trabajamos en esta Pastoral, os doy las gracias de antemano y como cada año os deseo una FELIZ NAVIDAD EN LIBERTAD. Un abrazo fraterno.

Mariola Ballester Siruela, Directora Secretariado Diocesano Pastoral Penitenciaria

Objetivos de la campaña

- El objetivo principal es obtener los recursos económicos necesarios que nos permitan seguir manteniendo abiertas las casas de acogida San Vicente Paúl, para mujeres, y Pedro Arrupe, para hombres. Unas casas que permiten hacer de puente entre la vida en la cárcel y la vida en libertad, ayudando, así, a la reinserción de los presos de nuestra diócesis. Además, queremos continuar:
- Becando a las familias de los presos para ayudas de alimentación, comedor escolar para los niños, libros de texto, pago de medicamentos y otras necesidades urgentes.
- Facilitando, a través de colaboración económica, a los internos españoles y extranjeros de las cárceles de Alicante, la comunicación telefónica con la familia, así como el ayudar a sus familias para que puedan visitarlos en la cárcel.
- Mediando, a través de la inserción socio-laboral, para que aquellos que menos opciones tienen puedan acceder al mercado laboral y, por lo tanto, a la construcción de una vida desde los valores del trabajo, el esfuerzo y la responsabilidad social.

Cómo colaborar

Transferencia bancaria en Sabadell CAM.
Cuenta Obispado Orihuela-Alicante:

ES22 0081 7310 6100 0223 8130

Donativo en el Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria: C/ Marco Oliver 5. 03009 Alicante.
Teléfonos: 96 520 48 22 y 96 520 49 09

O directamente a:

- Mariola Ballester. Directora Secretariado Diocesano: 622 876 793
- P. Nacho Blasco, C.P. Fontcalent: 96 542 72 03 / 699 57 93 02
- P. Joaquín Pina. Capellán C.P. Fontcalent: 696 292 492
- P. Hebert Ramos. Capellán Psiquiátrico Penitenciario: 619 987 873
- P. Manolo Llopis, Capellán C.P. Villena: 687 927 857
- P. Oscar Romano. Capellán C.P. Villena: 619 558 227
- P. Pedro Martínez. Capellán C.P. Villena: 656 474 001



Se inaugura en Orihuela «El arte del belén napolitano»

El pasado 8 de diciembre, día de la Inmaculada Concepción, se inauguraba en el Museo de Arte Sacro la exposición temporal «El Arte del Belén Napolitano» con la presencia del obispo diocesano, monseñor Jesús Murgui Soriano. Esta muestra expositiva tiene como protagonista el Belén Napolitano de la Fundación Pedrera, obra del siglo XVIII que ha sido depositada en el Museo Diocesano de Arte Sacro de Orihuela para su exposición permanente. Este gran Belén Napolitano está compuesto por más de 80 piezas escultóricas y tres escenografías originales. En la exposición, se conjuga el arte del siglo XVIII con el arte actual dado que el montaje y el diseño expo-

sitivo se ha realizado por los artistas Pablo Arenas y Mary Arenas. Mientras, el fondo de la escena ha sido pintado por la pintora y profesora de Bellas Artes de la Universidad de Murcia, Victoria Chezner, una de las paisajistas más relevantes del arte actual español.

La muestra expositiva ha sido comisariada por el equipo técnico del Museo: los historiadores José Antonio Martínez, Gemma Ruiz y Mariano Cecilia, en colaboración con los alumnos en prácticas del Grado de Historia del Arte de la Universidad de Murcia.

La exposición podrá ser visitada en el horario habitual del museo en la sala de Exposiciones Temporales (Planta Noble). Y con motivo de esta gran exposición se han organizado talleres didácticos para escolares, familias y visitas culturales para todos los públicos. Se requiere reserva previa en el 966743627 o info@museodeartesanro.es



Convivencia con los padres de los seminaristas en el Teologado

El pasado sábado, 25 de noviembre, en el Seminario Teologado, tuvo lugar un día de convivencia con los padres de los seminaristas. Fue una jornada donde el centro lo ha ocupado la Eucaristía por los familiares difuntos. El diálogo y la alegría han acompañado la comida y la sobremesa, creándose un ambiente de confianza y cordialidad.

· ACOMAR · La esperanza de la persona muy muy pobre



No me dedico a mirar estadísticas, ni números de personas que pueden estar en situaciones difíciles de pobreza, ni las que nos pueden llegar. Las relaciones de números me parecen frías, se respetan. Me agrada más vivir la realidad, del día a día. El momento cercano y actual con el trabajo, el servicio, la atención, el cuidado que en nuestra Casa de Acogida y Seguimiento, que todos los voluntarios, vocacionados, vamos realizando, día a día, todos los días del año, con nuestra debilidades y nuestros fallos, en favor de las personas últimas de nuestra sociedad. Abriendo nuevos caminos hacia nuevos horizontes, con la ayuda del Señor. Hay tres verbos, que al realizar nuestro servicio se pueden conjugar: Acoger, Atender y Tratar. Son imprescindibles si se va a

llegar al fin de nuestra actuación; que es aceptar a la persona de forma integral. Estos infinitos hay que jugarlos llevando a la práctica un plan de trabajo, elaborado juntamente con la persona, si ella voluntariamente quiere nuestra ayuda, para salir de su situación de pobreza

1º Acoger: Ahí se le va abrir la primera puerta a la persona necesitada. Se realiza la Acogida. Aquí prevalece la escucha, la escucha, la escucha a la persona, ayudándole a desbrozar su situación, con nuestro corazón dispuesto a ayudar, servir y amar a la persona.

2º Atender: Si se han escuchado los momentos de sufrimiento y carencias que padece la persona no superficialmente sino tratándolos con nuestro corazón y poniéndonos en su lugar llegaremos a tener el convencimiento de cuáles son las necesidades que tiene la persona analizando su tema con todo nuestro corazón y buscando soluciones para romper con tantas carencias, que la humillan.

3º Tratar: Equivale a comenzar con ella un camino de diálogo, comprensión, ternura, afecto... intentando transmitirle los sentimientos cristianos de nuestro corazón a su corazón, creyendo a la

persona. Seguro que se abrirá y llegará la comunicación. Ambas personas se conocerán y llegará la amistad. Naturalmente, todos estos pasos, hay que darlos permanentemente con la persona, sin prisas. De lo que se trata, es de ayudar a la persona para que ella, poco a poco, vaya creando su propia autoestima, su fuerza y su vida y comience a tener su paz y confianza en sí misma. Tengamos presente que estas personas están caminando por sendas muy oscuras y muy difíciles. Se han caído y se han levantado. Hay en ellas una virtud muy importante que después de todo lo pasado aún la conservan, que es la Esperanza. Creen todavía que la luz de un pequeño «farol» se puede encender, algún día, en el túnel duro y oscuro de su vida. ¿Por qué no puedes ser tú ese «farol»? Deja por un rato tus ocupaciones y preocupaciones. Remonta, el vuelo de tu corazón acercándote a estas personas y dando vida comenzarás a vivir otro estilo vida, que te fortalecerá. Acompaña a quien te puede necesitar, no está muy lejos. La esperanza del pobre te espera, llenará tu alma. Nunca te irás de vacío.

Salvador Silva

Crónicas**Toma de posesión de Don José Luis Úbeda Sierras como Vicario Judicial Adjunto de la Diócesis**

El pasado día 7 de diciembre tuvo lugar en la sede de la Vicaría Judicial, en el Obispado de Orihuela-Alicante, la toma de posesión del Vicario Judicial Adjunto de la Diócesis, el Licenciado Don José Luis Úbeda Sierras. El acto, que se desarrolló con sencillez y la solemnidad que el momento requiere, estuvo presidido por el Sr. Obispo de la Diócesis, Don Jesús Murgui Soriano, junto con los Ilmos. Sres. Vicario General y Vicario Judicial, y con la asistencia del Sr. Deán de la Concatedral de Alicante, miembros del Tribunal Eclesiástico de la Diócesis, y familiares de Don José Luis. Se inició el acto con unas palabras de saludo y bienvenida por parte del Sr. Vicario Judicial, en las que destacó su agradecimiento al Sr. Obispo por su empeño en favor de nuestro Tribunal Ecle-

siástico, demostrado sobre todo en la formación de nuevos Licenciados en los últimos años, lo que prueba a su vez su sensibilidad pastoral hacia las personas que acuden a nuestros despachos en busca de ayuda y soluciones, en la medida de lo posible, a sus graves problemas familiares. Al mismo tiempo agradecía a Don José Luis su absoluta disponibilidad, con la seguridad de encontrar en el mismo 'un fiel y experto colaborador'. Efectuado el **Juramento de Fidelidad y Profesión de fe** por parte del Vicario Judicial Adjunto, cerró el acto el Sr. Obispo con unas cálidas y entrañables palabras, llenas de cercanía hacia todos, en las que tras referir a las últimas reformas llevadas a cabo por el Papa Francisco en su Carta Apostólica del año 2.015, hacía constar cómo nuestro Tribu-

nal diocesano, en perfecta sintonía con estos sentimientos e inquietud de nuestro Romano Pontífice, ha iniciado un proceso de especialización de nuevos miembros que hagan efectiva, con su trabajo, esa celeridad y simplificación de los procesos de nulidad matrimonial que el Papa propone en su Carta. En esta línea es de destacar que en los dos últimos años nuestro Tribunal Eclesiástico se ha visto enriquecido con la incorporación al mismo de dos nuevos Defensores del vínculo, los Licenciados **Don Francisco Javier Colomina Campos** y **Don Francisco Javier Olivares Martínez**; dos nuevos Notarios, el Doctor **Don Vicente Ramón Escandell Abad** y el Licenciado **Don Francisco Javier Rodríguez Gelardo**; así como un nuevo Juez Diocesano, el Licenciado **Don Antonio José Verdú Navarro**. Respecto del Licenciado **Don José Luis Úbeda Sierras**, constituye el primer Vicario Judicial Adjunto de nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante. Este cargo viene recogido en el actual Código de Derecho Canónico en el Canon 1.420, como ayudante e íntimo colaborador del Vicario Judicial, en aquellas funciones que al mismo se le han encomendado. Su colación en la actualidad la justificaba en Sr. Obispo en sus palabras «por el aumento notable en el número de causas de nulidad de matrimo-

nio a lo largo de los últimos años, así como por la necesidad de actualizar en la medida de lo posible y acelerar el trámite de los procesos». Respecto de la idoneidad de la persona destinada a dicho cargo, Don José Luis Úbeda, manifestaba Don Jesús: «Desde el primer momento, y desde la responsabilidad que nos compete, hemos entendido, tanto a nivel personal como Pastor de la Diócesis, como del Consejo Episcopal, que el **Licenciado Don José Luis Úbeda Sierras** reúne aquellas cualidades humanas y la capacitación académica y pastoral, a las que se añade su dilatada experiencia, que el cargo que se le encomienda requiere, y viene a su vez exigido por el citado Canon del Código». De este modo, el Tribunal Eclesiástico de la Diócesis Orihuela-Alicante, queda en la actualidad constituido por trece miembros, profesionales del Derecho Canónico. Desde aquí nuestra felicitación al recientemente nombrado Vicario Judicial Adjunto, y nuestros mejores deseos de que el trabajo de nuestro Tribunal Eclesiástico haga llegar a todos cuantos requieren nuestros servicios la Buena Noticia de la cercanía y la Misericordia de Dios, contribuyendo así, como nuestro Obispo nos recordaba en esta nueva ocasión a «la salvación de las almas, que debe ser siempre la ley suprema de la Iglesia».

Vida Ascendente Orihuela-Alicante. Movimiento del Apostolado Seglar de Jubilados y Mayores Inauguración del curso

El pasado 11 de noviembre inauguramos el curso 2017-2018, con una Misa celebrada en la parroquia Madre de Misericordia, presidida por D. Vicente Javier Martínez, Vicario General, y asistido por nuestro consiliario D. Juan Bautista Llinares y el párroco local, D. Felipe Martínez. Hubo una numerosa asistencia y estuvo animada por el órgano y cantos de la comunidad parroquial. En su homilía sobre la actitud de las vírgenes, D. Vicente nos invitó a ser prudentes y a situarnos en espera activa y vigilante, ya que Cristo nos espera para llenar nuestras vidas. Renovar cada día la espera en el

Señor; la falta de aceite es la falta de acción en el amor. Que vida Ascendente sea testimonio para hacer presente el Reino de Dios y sembrarlo en el corazón de muchas personas, solas o impedidas, que conozcan este Movimiento y así se verán acompañadas por la amistad, la espiritualidad y el apostolado. La gran familia de la Iglesia es la familia de los Hijos de Dios. A través de Cristo ha llegado a nosotros la salvación. Pedir por la Iglesia, que sea santa.

A. G. M.

**Navidad,
¡qué gran Misterio!**

¿Alguna vez he pensado,
al llegar la navidad,
el ejemplo de humildad
que Dios al mundo le ha dado?

El que controla la vida
quiere nacer entre paja,
del Cielo a la Tierra baja
a una morada escogida.

Su grandeza me sugiere
que ocupe una gran mansión.

Él no busca distinción
y hacerse pequeño quiere.

Pudo elegir blanca cuna,
del frío bien resguardada,
con servidumbre dorada,
rodeado de fortuna.

El trato con cortesanos
pudieron ver sus albores,
y crecer entre las flores
con alhajas en sus manos.

La madre, bien pudo ser
dama muy distinguida,
y no que fuera elegida
una sencilla mujer.

¿Y por qué este proceder?
me pregunto confundido.
¡El mismo Dios ha elegido
esta forma de nacer!

El Rey de la fortaleza
como débil ha venido,
y al lado del oprimido
ejerce su realeza.

¿Qué contraste con mi vida!
¿Es buena mi orientación?
¿Tengo clara la visión
para entender su venida?

Quizás del champán, la espuma
me nuble la Navidad,

y no vea la verdad
del mensaje que rezuma.
Puede que voces de oro
seduzcan mi corazón
y arrastren a mi razón
en pos de falso tesoro.

Mecido en este vaivén,
labrando voy mi destino,
y me pregunto también:
¿la estrella de mi camino,
es la Estrella de Belén?

Alejandro Lorenzo Vela
Catequista en la parroquia
San Fco. Javier de Alicante

Crónica



Secretariado de Orientación Vocacional



Mis primeros ejercicios espirituales...

Si tuviera que dar una definición de ejercicios espirituales después de haber vivido los que me ha ofrecido EL SOV, diría que son una experien-

cia de oración que busca profundizar y enriquecer la relación con Dios. Se trata de experimentar en carne propia su cercanía y amor, y así reorientar la propia vida hacia el seguimiento de Jesús.

Yo nunca había participado en unos ejercicios, decidí asistir porque muchas veces me encuentro perdida y con dudas, y por ello quería, tal y como dice la definición, profundizar en mi relación con dios y por tanto, en mi fe. En un principio pensé que no podría llevarlo bien, tanto tiempo en silencio, incluso me llevé para estudiar, pero los momentos de recogimiento me sirvieron para pensar y conocer cosas de mí que no conocía, por ello mis apuntes se quedaron guardados, no tuve ningún tiempo de aburrimiento en el que necesitara distraerme o entretenerme.

También encontré otras dudas y temores, pero como dice un muy buen

sacerdote, no se puede hacer todo corriendo, hay que hacerlo despacio y con la ayuda del Señor a nuestro lado.

Mi momento clave, en los ejercicios, fue en el momento de la exposición al Santísimo, verlo ahí encima del altar y yo postrada de rodillas delante de él me hizo disipar cualquier duda de que no está a mi lado.

Me pidieron que escribiera mi experiencia durante estos días, y tal vez sirva para animar a otros jóvenes que como yo tengan dudas o inquietud por saber qué es esto «de ejercicios espirituales», solo puedo decir que allí encontrareis un compañero de camino, que, aunque no lo veáis, sabéis con certeza que está ahí, a vuestro lado y que nunca os abandonará.

María Millán Mendiola
San Cayetano, Crevillent

El trabajo, lugar humano, lugar eclesial



Convocados

por el Departamento de Pastoral Obrera de la Conferencia Episcopal Española, presididos por Monseñor Antonio Algora, su obispo responsable, y acompañados por Luis Manuel Romero, director del Secretariado de la CEAS, nos hemos reunido en Ávila, los días 18 y 19 de noviembre, ocho miembros de nuestra diócesis

junto a otros delegados diocesanos, miembros de los movimientos apostólicos, y de equipos parroquiales de Pastoral Obrera de toda España, para celebrar las XXIII Jornadas Generales. En el marco de la primera Jornada Mundial de los Pobres, convocada por el Papa Francisco, y en un clima de profundo diálogo y comunión,

hemos reflexionado y orado sobre la profunda pérdida de dignidad de la persona trabajadora ante la nueva configuración del trabajo humano que estamos viviendo en nuestra sociedad. Y como donde hay un trabajador, ahí está el interés y la mirada de amor del Señor y de la Iglesia de Jesucristo, hemos concluido que nuestros retos pastorales pasan por encontrar una nueva relación con el trabajo, por recuperar los elementos que contribuyan a la construcción de una sociedad que ponga a la persona humana en un lugar central y al trabajo digno como elemento imprescindible de la integración social y herramienta indispensable para acceder a una vida digna.

Ana Palazón Balboa
Directora del Secretariado de Pastoral Obrera de la Diócesis de Orihuela- Alicante

La verdadera Navidad

Tiene que ser la de todo el año cuando escuchamos al prójimo con paciencia, cuando nos cuidamos y nos ayudamos mutuamente, cuando el respeto, el amor y la paz van por delante y tienen siempre más importancia que lo material. Bueno, regalar en si no es malo porque siempre demuestra que somos detallistas con los demás y también nos gusta recibir, pero, como digo en la primera frase, ser detallista de vez en cuando no necesita una fecha concreta. En la Navidad 2017 deseo de todo corazón que todos los seres humanos, cristianos y no cristianos encuentren el camino al Señor aunque muchos posiblemente se encuentran con obstáculos como la nieve y el frío que puede dificultar el salir de casa. En el interior de una Iglesia te encontrarás con mucha paz. Feliz Navidad.

Gaby Robles Liebhart



UMAS MUTUA DE SEGUROS

HOGAR * RESPONSABILIDAD CIVIL * AUTOMÓVILES * ACCIDENTES

Obispado de Orihuela-Alicante

965 204 909 (lunes y miércoles de 9:00 a 12:00)

umas@diocesisoa.org

Plaza de l'Almoina, 5 46003 Valencia

Tel: 963 152 154 / Fax: 963 152 155

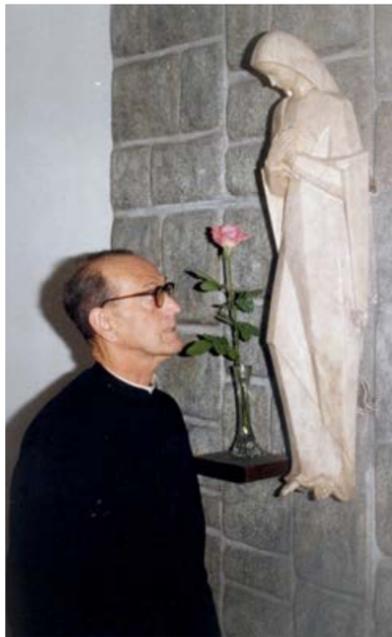
luigamon@umas.es

www.umas.es



Vida Consagrada

Un gran impulsor de los laicos es declarado venerable por el papa Francisco



El padre Morales S.J. fundador de las Cruzadas de Santa María. Después de 17 años de la apertura de su causa de canonización, El pasado 8 de noviembre el Santo Padre ha proclamado venerable al Padre Morales S. J. (1908-1994) reconociendo sus virtudes heroicas.

Las cruzadas de Santa María, presentes en esta Diócesis de Orihuela-Alicante, se alegran por la esperada noticia, renuevan su fidelidad al carisma y desean que la vida de su fundador, gran impulsor del laicado, ayude a todos los fieles a tomar conciencia de ser santos y testigos del amor de Dios en medio del mundo. Con este reconocimiento el padre Morales se convierte en patrimonio de la Iglesia, superando los límites de las obras que fundó y las personas que le conocieron. En efecto, su manera de vivir el sacerdocio, su promoción incansable del laicado, su estilo educativo tan sólido y fecundo, su honda vida espiritual cimentada en la oración contemplativa, el amor filial por la Virgen y la pasión por Jesucristo pueden iluminarnos, inspirarnos y sostenernos en estos tiempos difíciles semejantes a los que a él le tocó vivir en su juventud.

Hijo de padres canarios, nació en Venezuela aunque enseguida su familia se trasladó a Madrid. Con la perspectiva de dedicarse a la política estudió derecho en Madrid, donde compaginó sus brillantes estudios que culminaron con el premio extraordinario fin de carrera con un intenso apostolado universitario, llegando a ser presidente de los estudiantes Católicos. Realizando el doctorado en Bolonia recibió la apremiante llamada de Dios por lo que ingresó en el noviciado de los jesuitas en Chevegtone (Bélgica). Ordenado sacerdote en 1942 y completada su formación, su primera misión fue la predicación de Ejercicios Espirituales a universitarios, empleados y obreros. Fruto de su labor, surgió en 1946 el Hogar del Empleado que desarrolló una extraordinaria obra social en el Madrid de la posguerra. Con algunos de aquellos jóvenes, tras lenta maduración, nacieron varias obras apostólicas y de consagración a Dios en el mundo: los Cruzados y Cruzadas de Santa María, los Hogares de Santa María y la Milicia de Santa María.

ENAMORADO DE DIOS. Toda su vida fue un gran acto de amor y de servicio, a Dios, a la Santísima Trinidad, y a los hombres, sus hermanos, enderezando todas las energías y los extraordinarios talentos que poseía al fin de «ayudar y salvar (a la juventud) y encontrar entre ellos y ellas –son sus palabras– almas fervorosas que quieran, mirando a la Virgen, colaborar con Cristo en la salvación de las almas». Su identificación con Cristo era transparencia para los que fuimos testigos de su vida.

APOSTÓL DE APÓSTOLES. De su amor han brotado todas sus obras. Que eran para gloria de Dios, lo testimonia elocuentemente su afán constante de desaparecer, su conciencia de ser un simple instrumento, su perseverancia en dar protagonismo a los demás y, singularmente, a los laicos. Practicó asiduamente su

principio de «hacer-hacer», impulsando, con invencible constancia la acción apostólica de todos los que se acercaban a él buscando, quizá sin saberlo, a Dios. A todos ayudaba a salir de sí mismos para darse a los demás, a todos hacía conscientes de una gran misión capaz de llenar una vida entera... la de ser colaboradores de Dios: «Cristo te necesita»... De ese llamamiento surgían vocaciones a todos los estados de la vida cristiana, siendo notables las vocaciones contemplativas que suscitó y alentó durante toda su larga vida.

SACERDOTE. Así, a secas. ¡Qué conciencia de su dignidad y de su indignidad, de sus obligaciones pastorales que le llevaron a vivir totalmente expropiado de su tiempo, radicalmente pobre de cosas y de espíritu, amorosamente mortificado en todas las cosas!, ¡Qué manera de vivir la Misa y de enseñarla a vivir entrando en el misterio de Jesucristo inmolado por nosotros, y de hacer de la Eucaristía el centro vital, imprescindible, de la existencia! Tres palabras definen bien cómo vivió su sacerdocio: maestro, testigo, padre. Fue maestro, viviendo lo que enseñaba con radical coherencia y ejemplaridad.

Fue testigo de lo eterno, de la belleza y novedad permanente del Evangelio de Jesús, del poder transformador de la amistad íntima con Él. Y sobre todo, fue padre. Su paternidad era intensa, generosa, delicada y exigente, realista, humilde, educadora. Tenía la paciencia de los santos, la dulzura de las madres, la firmeza de los padres, la abnegación de los maestros.

El Padre Morales gozó de fama de santidad ya en vida. Esta fama continúa extendiéndose por el mundo y a ello contribuirá notablemente el paso que ha dado la Santa Sede. Nos encomendamos a su intercesión para que muy pronto quiera Dios concedernos el milagro de la beatificación.

Cruzadas de Santa María

Alicante: 101.0 fm · Elche: 91.5 fm
Benidorm: 101.0 fm · Villena: 104.0 fm



* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas

• **Jueves 28 diciembre 2017:** Retransmisión de Laudes a las 7:30 h. en la Parroquia del Buen Pastor de Benidorm.

Alicante: 89.6 fm
882 om



* **El Espejo: viernes, 13:30 h.**

* **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.**
(Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

PDP 2017 · 2018


**PLAN
PASTORAL
CURSO
2017 · 18**

*Encuentro con
Cristo, la mente
creyente*

Punto 3
*Hay que
nacer de
nuevo*

Descárgate el PDP
completo en:

[www.diocesisoa.org/
portfolio-items/plan-
diocesano-de-
pastoral-17-18/](http://www.diocesisoa.org/portfolio-items/plan-diocesano-de-pastoral-17-18/)

**5. «CONTENIDOS Y ASPECTOS
DEL «NUEVO NACIMIENTO»**

Con la racionalidad y la reflexión de nuestra mente y la conversión de nuestras ideas y convencimientos llegamos a esta tercera reflexión.

· «A vino nuevo, odres nuevos», adaptación a los tiempos y «nueva mentalidad». Esto significa, y pide, un conocimiento de los tiempos nuevos, para adaptar a ellos el mensaje, siempre vivo y actual de Jesús. No está

acabado para transmitirlo igual siempre. Jesús quiere que lo actualicemos. Si el tiempo es nuevo, el mensaje tiene que ser nuevo. Tiene que tener nueva vida, lo cual significa: «nacer de nuevo».

· Hay que nacer de nuevo, «por el agua y el Espíritu». Se trata de descubrir en el Bautismo el inicio, la puerta de un nuevo camino, donde el Espíritu marca los pasos a seguir. La conclusión es que en el encuentro, en la fe y en el seguimiento de Jesús, hay que estar atentos al Espíritu que guiaba su vida y que tiene que guiar la nuestra. En Jesús, y por él, la vida tiene una dirección nueva; y la fe, también.

· La mente, el pensamiento y las ideas y decisiones, expresan un cambio de dirección, que nace y se sostiene en el Espíritu. Implica y exige un cambio de mentalidad y de

pensamiento y, consecuentemente, un cambio en la conducta, en las acciones y en las obras, que dan testimonio: «por sus obras los conoceréis». Por eso Jesús solía decir: «Vete y haz tu lo mismo». El cambio de la mente se ha de ver en las obras y en la vida.

· En la pastoral y en la renovación de la parroquia, hay que plantear un cambio de mentalidad, para poder pasar de una Iglesia de conservación a una Iglesia misionera. Esto pide el papa Francisco en la exhortación «La alegría del Evangelio».

· Mente nueva es mente que se fija en Jesús, en sus palabras y en su vida, para seguirla. Eso buscaba Nicodemo. Y en la vida de Jesús aparecen estas palabras, como llamada exigente a cambiar la mentalidad: «El que quiere ser el primero que se ponga el último, y el que quiere mandar, que aprenda a servir, que el Hijo

del Hombre no ha venido a que le sirvan sino a dar su vida». Mt. 20, 25-28. Por aquí va el cambio de mentalidad y el seguimiento de Jesús.

· La fe en Jesús no consiste en el cumplimiento de una religión, donde se acumulan méritos para la otra vida, sino en el seguimiento de Jesús, en un proyecto de transformación de la vida, para la salvación del mundo.

Este número 5 podría unir dos aspectos del «Nuevo Nacimiento»:

- El encuentro con Jesús como «momento de oración, como experiencia».
- El encuentro con Jesús como desarrollo de un compromiso.

Para la reflexión:

1. ¿Qué nos llama la atención de todo esto?,
¿Cómo hemos de vivir la tarea de actualizar nuestra vida cristiana?
2. ¿Qué nos falta y que nos sobra, en la vivencia de nuestra fe?



Liturgia

Encomio a la Santa Madre de Dios de San Cirilo de Alejandría

Dios te salve,

María, Madre de Dios, Virgen Madre, Estrella de la mañana, Vaso virginal. Dios te salve, María, Virgen, Madre y Esclava: Virgen, por gracia de Aquél que de ti nació sin menoscabo de tu virginidad; Madre, por razón de Aquél que llevaste en tus brazos y alimentaste con tu pecho; Esclava, por causa de Aquél que tomó forma de siervo. Entró el Rey en tu ciudad, o por decirlo más claramente, en tu seno; y de nuevo salió como quiso, permaneciendo cerradas tus puertas. Has concebido virginalmente, y divinamente has dado a luz.

Dios te salve, María, Templo en el que Dios es recibido, o más aun, Templo santo, como clama el Profeta David diciendo: santo es tu templo, admirable en la equidad (Sal 64:6).

Dios te salve, María, la joya más preciosa de todo el orbe; Dios te salve, María, casta paloma; Dios te salve, María, lámpara que nunca se apaga, pues de ti ha nacido el Sol de justicia.

Dios te salve, María, lugar de Aquél que en ningún lugar es contenido; en tu seno encerraste al Unigénito Verbo de Dios, y sin semilla y sin arado hiciste germinar una espiga que no se marchita.

Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien claman los profetas y los pastores cantan a Dios sus alabanzas, repitiendo con los ángeles el himno tremendo: gloria a Dios en lo más alto de los cielos, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad (Lc 2:14).

Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien los ángeles forman coro y los arcángeles exultan cantando himnos altísimos.



Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien los Magos adoran, guiados por una brillante estrella.

Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien es elegido el ornato de los doce Apóstoles.

Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien Juan, estando aún en el seno materno, saltó de gozo y adoró a la Luminaria de perenne luz.

Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien brotó aquella gracia in-

efable de la que decía el Apóstol: la gracia de Dios, Salvador nuestro, ha iluminado a todos los hombres (Tit 2:11).

Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien resplandeció la luz verdadera, Jesucristo Nuestro Señor, que en Evangelio afirma: Yo soy la Luz del mundo (Jn 8:12).

Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien brilló la luz sobre los que yacían en la oscuridad y en la sombra de la muerte: el pueblo que se sentaba en las tinieblas ha visto una gran luz (Is 9:2). ¿Y qué luz sino Nuestro Señor Jesucristo, luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo? (Jn 1:29).

Dios te salve. María, Madre de Dios, por quien en el Evangelio se predica: bendito el que viene en el nombre del Señor (Mt 21:9); por quien la Iglesia católica ha sido establecida en ciudades, pueblos y aldeas.

Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien vino el vencedor de la muerte y exterminador del infierno.

Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien se ha mostrado el Creador de nuestros primeros padres y Reparador de su caída, el Rey del reino celestial.

Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien floreció y resplandeció la hermosura de la resurrección.

Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien las aguas del río Jordán se convirtieron en Bautismo de santidad.

Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien Juan y el Jordán son santificados, y es rechazado el diablo.

Dios te salve, María, Madre de Dios, por quien se salvan los espíritus fieles.

Dios te salve, María, Madre de Dios: por ti las olas del mar, ya aplacadas y sedadas, llevaron con gozo y suavidad a los que son, como nosotros, siervos y ministros.





Jaime Pérez

Director de Caritas Diocesana

Esta Navidad SÉ PARTE de nuestro compromiso

La Navidad es una ocasión para poner de manifiesto valores como el **compromiso, la solidaridad y el encuentro con los demás.**

Es también un momento muy especial para daros las gracias a todas las personas e instituciones que, de diferentes modos, habéis contribuido con la misión de Cáritas, que es **estar al lado de las personas que sufren las consecuencias de la injusticia, la pobreza y la exclusión.**

Nuestro compromiso diario con estas personas continúa. Con las familias en riesgo de exclusión, con los mayores que se enfrentan a la soledad y con las personas en situación de desempleo o sin hogar. Seguimos trabajando con aquellos que se ven obligados a la migración forzosa o al tráfico de personas, y apoyando a nuestros hermanos de Méjico, Puerto Rico o el Cuerno de África, cuyas vidas se han visto truncadas por los recientes desastres naturales.

Por todos ellos y porque merecen recuperar sus vidas, te propongo que la cultura del encuentro con los más pobres esté presente en nuestras celebraciones de Navidad y en el año que muy pronto comienza.

Reitero mi más profundo y sincero agradecimiento **por ser parte de nuestro compromiso**, y te deseo una feliz Navidad y un próspero año nuevo.

Retiro de vicaría: descubriendo a Jesús en el rostro del otro



El pasado mes de noviembre más de cuarenta voluntarios de la vicaría V nos reunimos en la ermita de Sanz de Benidorm para rezar y encontrarnos, acompañados por el sacerdote D. José Lozano. Fue un espacio para revisar la acción que realizamos con las personas migrantes y plantearnos nuevos compromisos, en nuestro trabajo del día a día.

En Cáritas queremos sensibilizarnos sobre cómo la movilidad humana forma parte de la historia de la humanidad, desde el principio de los tiempos y cómo además de desplazarnos por el mundo para viajar también en muchas ocasiones, las migraciones se producen por necesidad. Muchas personas se ven forzadas a marcharse de sus lugares de origen porque les resulta imposible vivir con dignidad. La mayoría inicia viajes muy largos, inciertos, en ocasiones peligrosos, a veces con muchas paradas en las que se piensa que se ha llegado al final para descubrir más tarde que no, que hay que hacer la maleta de nuevo. Durante todo el tiempo que duró el retiro estuvimos acompañados por algunos sacerdotes de la vicaría, como nuestro consiliario de Cáritas, D. Juan Carlos Ferri, además de por D. Pedro Crespo y D. Venancio. También por parte de Cáritas Diocesana contamos con la compañía de nuestro secretario general D. Javier Ruvira quien en todo momento, estuvo reforzando las acciones que realizamos.

Por último, para finalizar la jornada celebramos la Eucaristía teniendo muy presentes a todas aquellas personas y familias que de manera forzosa, han echado raíces

entre nosotros y nosotras para construir una nueva vida. Nos sentimos muy agradecidas porque gracias a su esfuerzo por aprender un idioma nuevo, conocer códigos culturales distintos y cuidar de no perder la propia identidad toda la comunidad y en concreto, la familia de Cáritas crecemos y nos enriquecemos.



Si quieres ser socio
entra en:
haztedecaritas.com

Haz tu donativo en : ES66/0081/1490/7900/0101/5905
ES58/0049/2318/9419/1006/8400

la última

Nacer de nuevo

**CENTRO DE MENORES
SAN JOSÉ OBRERO-ORIHUELA**
Niños de 4 a 17 años:
- 48 menores internos
- 24 menores externos

**CENTRO DE MENORES
CASITA DE REPOSO-ELCHE**
Niños de 4 a 17 años.
- 18 menores internos



**CAMPAÑA NAVIDAD
2017**

NECESITAMOS:

- Ropa de cama (90 cm): sábanas, edredones, mantas o nórdicos
- Ropa (sin estrenar): camisas, pantalones, chandal, zapatillas de deporte, polares, pijamas, toallas de baño, ...
- Alimentos (No perecederos)
- Ayuda económica para reformar los cuartos de baño de los internos en San José Obrero
- Ayuda económica para adquirir 8 ordenadores para ayudar al estudio de los internos en La Casita

AYUDA ECONÓMICA A TRAVÉS DE:

SabadellCAM (Orihuela) ES 97 0001 1452 7500 0100 5704

SabadellCAM (Elche) ES 39 0001 1452 7500 0600 0116

CAJA MURCIA ES 36 0487 0450 2620 9051 5661

CAJA RURAL CENTRAL ES 17 3005 0062 1821 5665 5124

LA CAIXA ES 82 2100 5813 5602 0001 3229

¡AGRADECEMOS SU COLABORACIÓN!

Para más información llamar a 695 64 94 41 (Vicente Martínez)
ORIHUELA: Puertas de Murcia, 78 e-mail: fundacion@fdsanjoseobrero.org
ELCHE: Peña de las Águilas, Pol. 2, 170 e-mail: casitadereposo@fdsanjoseobrero.org

A agenda

<p><input checked="" type="checkbox"/> 17 de diciembre</p> <ul style="list-style-type: none"> · 3^{er} Domingo de Adviento. · Certamen de Villancicos Colegios Diocesanos. · Retiro de 16:30 a 20:00 en el Centro Diocesano de espiritualidad por D. Damián Abad. <p><input checked="" type="checkbox"/> 18 de diciembre</p> <ul style="list-style-type: none"> · Retiro Adviento Vicaría 5. <p><input checked="" type="checkbox"/> 25 de diciembre</p> <ul style="list-style-type: none"> · NAVIDAD. 	<p><input checked="" type="checkbox"/> 31 de diciembre</p> <ul style="list-style-type: none"> · SAGRADA FAMILIA. Jornada por la Familia y la Vida. <p style="text-align: center; font-size: 2em; color: red;">2018</p> <p>.....</p> <p><input checked="" type="checkbox"/> 1 de enero</p> <ul style="list-style-type: none"> · SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS. · Jornada Oración por la Paz. <p><input checked="" type="checkbox"/> 6 de enero</p> <ul style="list-style-type: none"> · EPIFANÍA DEL SEÑOR. · Catequistas nativos.IEME.
--	---

La aventura del seguimiento



PUNTO FINAL

LUIS LÓPEZ

La presencia de Jesús, y su llamada que convoca a los discípulos, tienen como meta el seguimiento. Un seguimiento que, desde la confianza y el cariño, siempre tiene una impresión de aventura, ¿por qué? El seguidor se mueve desde la libertad; no es un seguimiento ciego, siempre va unido a la responsabilidad. El seguidor va tras Jesús, nunca puede seguirse a sí mismo, ni puede pretender que Jesús se acomode a sus pasos. Por eso es una aventura porque las reglas las pone el otro, aunque se acepten desde la libertad. Hay que fiarse de lo que Jesús proponga, y, aunque no se conozca el camino, hay que estar dispuesto a seguirle. La fe de Abraham expresa, con toda claridad, ese espíritu de aventura: «Sal de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, y ve a la tierra que te voy a dar» (Gen. 12,1). Y Abraham se puso en marcha. Dios le marca la meta y el inicio de la andadura, pero Abraham no conoce el camino, ni donde está la meta. Pero, va. Eso es una aventura. En Jesús aparece también ese espíritu de aventura en el seguimiento. Así llama Jesús: «Desde ahora serás pescador de hombres; llevaron la barca a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron» (Lc. 5, 10-11). Comenzaba para los apóstoles una aventura que no acababan de entender, pero siguieron a Jesús. La fe estaba puesta en el seguimiento, no en la seguridad o en entender lo que iba a pasar. Era una aventura, serían guiados por el Espíritu de Jesús. «Yo estaré con vosotros todos los días», pero el camino lo tenían que recorrer ellos. A veces Jesús tenía que presentarse para reconducir la conducta o el camino. Jesús se hizo presente, sin que lo conocieran, a los discípulos de Emaús, para reconducir su fe y ayudarlos a volver al camino del seguimiento y de la esperanza. (Lc. 24, 13-35). La aventura y la espiritualidad del camino se abrazan en la propuesta cristiana. Sin embargo, frente a esta dimensión de aventura, se levanta, como un peligro y una dificultad, el deseo y la búsqueda de la seguridad, por medio de la religiosidad y de la práctica de la piedad. La inseguridad que tenemos crea en nosotros muchos trastornos. Por eso, esa necesidad de seguridad, acompaña a mucha gente en la Iglesia. Se quedan atados a muchos actos de piedad y no acaban de seguir a Jesús. Se podría decir que «se siguen a sí mismos». Las cosas de Dios no están a nuestra disposición, para comprarlas con rezos o devociones. ¿Es posible asegurarse a Dios? Es una tentación que tenemos todos. La aventura del seguimiento recuerda al seguidor, que no es lícito querer tener garantías antes de comenzar a dar pasos. Cuando le decimos a Dios: «Hágase tu voluntad», estamos respetando su voluntad, sin pedirle explicación o seguridad. Exigir seguridades, pedir garantías, desvirtúa la verdadera religión. El riesgo principal es aceptar que Jesús sea el centro del camino y de la propia vida y la meta de nuestra fe. Todo está en él, porque solo Él es el Camino, la Verdad y la Vida. (Jn. 14,6). El que se busca a sí mismo en esta aventura de la fe, está condenado al fracaso. «Si alguno quiere venirse conmigo, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mi causa, ese se salvará» (Lc. 9, 23).

Para la reflexión:

- 1. ¿Cómo hemos de vivir la fe en el seguimiento de Jesús?**
- 2. ¿Que cosas hemos de purificar de nuestra fe para seguir a Jesús?**

Noticias Diocesanas agradece su colaboración a:

B Sabadell


UCAM
 UNIVERSIDAD CATÓLICA
 SAN ANTONIO


**FUNDACIÓN
 MANUEL PELÁEZ CASTILLO**

TUS SUGERENCIAS Y OPINIONES NOS INTERESAN ► ENVÍALAS A ► publicaciones@diocesisoa.org